vinetur

La UE frena la vuelta de aranceles a los destilados de Estados Unidos

El acuerdo de Turnberry aleja el riesgo previsto para agosto y da aire a las destilerías estadounidenses

viernes 3 de julio de 2026



La Unión Europea ha aplicado el acuerdo de Turnberry y, con ello, aleja la posibilidad inmediata de que vuelvan los aranceles de represalia sobre las bebidas espirituosas a partir del próximo 6 de agosto. La valoración la ha hecho este miércoles, 1 de julio, el Distilled Spirits Council of the United States (DISCUS), la patronal estadounidense del sector, que considera la decisión un paso favorable para los productores de destilados de Estados Unidos.

En un comunicado difundido ese mismo día, el presidente y consejero delegado de DISCUS, Chris Swonger, afirmó que la aprobación del acuerdo elimina la amenaza inmediata de que la UE reimponga esos gravámenes. Según explicó, esa posibilidad preocupaba a muchas destilerías estadounidenses, que se preparaban para una nueva ronda de aranceles en uno de sus mercados exteriores más relevantes.

La organización empresarial interpreta que la medida aporta estabilidad a corto plazo al comercio entre ambas orillas del Atlántico. También entiende que abre una vía para ampliar el alivio arancelario a más sectores y productos, en línea con el compromiso conjunto asumido por Estados Unidos y la Unión Europea en el propio acuerdo. El objetivo final que plantea DISCUS es volver de forma permanente a un esquema de aranceles cero por cero para las bebidas espirituosas.

La noticia tiene efecto directo sobre el negocio de las bebidas porque los aranceles entre la UE y Estados Unidos alteran el coste de importación y exportación de los destilados. Cuando existe riesgo de nuevos gravámenes, importadores, distribuidores y productores trabajan con más incertidumbre en precios, contratos y planificación comercial. Si ese riesgo se reduce, al menos de forma temporal, el sector gana margen para operar con más previsión en un mercado clave para whisky, bourbon, ron, ginebra y otros licores.

Aunque el comunicado de DISCUS no entra en detalles técnicos sobre el contenido completo del acuerdo ni precisa qué productos adicionales podrían beneficiarse en una fase posterior, sí fija dos ideas centrales: por un lado, que desaparece la amenaza inmediata prevista para agosto; por otro, que se mantiene abierta una negociación más amplia para intentar consolidar una exención permanente.

La referencia al próximo 6 de agosto era especialmente sensible para la industria estadounidense. La posible vuelta de aranceles de represalia amenazaba con encarecer las ventas hacia la Unión Europea y con reducir competitividad en un destino esencial para muchas empresas del sector. En ese escenario, las compañías podían verse obligadas a revisar precios o asumir parte del impacto para no perder cuota comercial.

La reacción de DISCUS refleja además una demanda histórica del sector: separar a las bebidas espirituosas de disputas comerciales ajenas a su actividad directa. Las patronales llevan años defendiendo que estos productos no deberían quedar atrapados en conflictos arancelarios más amplios porque eso perjudica tanto a productores como a distribuidores y consumidores en ambos mercados.

La aplicación del acuerdo por parte de la UE llega en un momento en el que las relaciones comerciales transatlánticas siguen muy pendientes de los mecanismos de alivio arancelario. Para las empresas europeas que importan destilados estadounidenses, esta decisión puede rebajar el riesgo inmediato de cambios bruscos en los precios. Para los exportadores estadounidenses, supone evitar al menos por ahora una nueva barrera en un mercado prioritario.

DISCUS presentó la decisión europea como una oportunidad para avanzar hacia una solución más estable. En palabras de Swonger, el paso dado por Bruselas permite construir sobre el compromiso compartido entre Estados Unidos y la Unión Europea para estudiar nuevas exenciones. Esa posibilidad interesa al conjunto del negocio de bebidas alcohólicas porque una relación comercial más previsible facilita inversiones, acuerdos de distribución y estrategias a medio plazo.

Por ahora, la información pública difundida por la patronal estadounidense se limita a esa valoración política y comercial del movimiento europeo. No se han detallado calendarios adicionales ni medidas concretas sobre otros productos dentro del mismo marco. Aun así, el mensaje del sector es claro: evitar la reactivación inmediata de aranceles da aire a las destilerías y mantiene abierta la negociación para intentar fijar un sistema permanente sin gravámenes entre ambos bloques.